

5/18/8

El problema moral y el positivismo

Card. Meriv.

de 70 comprendo - dice Mercier en su Opusculo "de conscience
moderne", III, 43 - que el animal obedece a sus impulsos:
carece de capacidad para contrastarlos. Pero el hombre
se halla dotado del poder de reflexionar, ¿le prohibiréis a-
plicar su reflexión a la significación de sus propios instintos?
Ahora bien, cuando el hombre cede en su conciencia a la presi-
ón de un sentimiento ¿es en el fondo otra cosa más que un
impulso ciego? Remite, por el contrario, el examen de una
conciencia ilustrada? ¿tal sentimiento es ciego ¿porqué tengo
yo el deber de someterme a él? Si, por el contrario dicho
sentimiento es acreedor al respeto de una conciencia ilus-
trada, quiere decir que se unifica en normas concebidas, permi-
tidas por la inteligencia, y que por tanto, la misma obliga-
ción moral tiene su raíz en la razón especulativa?"